

Los movimientos de Independencia en las posesiones españolas de América pusieron en pie de guerra a los ejércitos realistas y, como es lógico imaginar, parte del botín de guerra eran los instrumentos o la banda misma. Así, tras la derrota que infiere el cura Hidalgo a las fuerzas realistas en Celaya el 21 de septiembre de 1810, al inicio de la guerra de Independencia, se une a su ejército un regimiento con todo y su banda de música.¹⁵ En la batalla de Maipo, durante la guerra de Independencia de Chile, el ejército libertador capturó 2 redoblones, 2 tambores, 2 panderetas, 2 clarines, 1 media luna (puede referirse a un bugle o un chinesco), 1 trompa, 1 corneta y un fagot.¹⁶ Se sabe que San Martín llegó a Chile con una banda de negros africanos y criollos uniformados “a la turca”. Un músico negro famoso fue Domingo Lara “que fue el trompa de órdenes de San Martín en Chacabuco y Maipo y después en Perú y Ecuador.”¹⁷

En Chile, en 1814, la primera banda militar nacional se formó con los siguientes músicos (aquí podemos ver que la dotación instrumental era de la *Harmoniemusik*): Francisco de la Lastra, director y clarinete; Juan Nepomuceno Vargas, clarinete; Teodoro Guzmán, Pedro León, José Santa María y Luis Lara, flautas; Miguel Gómez y José Silva trompas (cornos); Pedro Córdoba, fagot; José Noriega, serpentón; Juan Luis Correa, platillos; Juan Rocha, tambora; Bartolo Tacamán pandereta (pandero) y José Cárcamo, triángulo.¹⁸

¹⁵ E. Higuera, *Hidalgo: Reseña biográfica, con una iconografía del iniciador de nuestra independencia*, Col. Medallones mexicanos, México, 1955, pp. 82 y 132. Citado en Manuel Gastelum Flores, *Historia de la música popular en Sinaloa*, Serie Rescate y Divulgación, DIFOCUR, Gobierno del Estado de Sinaloa, 1989, p. 21.

¹⁶ S. Claro Valdez, “La vida musical en Chile durante el gobierno del don Bernardo O’Higgins”, en *Revista musical chilena*, Facultad de Artes Musicales y Representación, Universidad de Chile, Año XXXIII, enero-marzo, 1979, núm. 145, p. 9.

¹⁷ Isabel Aretz, “Música y danza (América Latina continental, excepto Brasil)”, en M. Moreno Freignals, *África en América Latina*, Serie El mundo en América Latina, Siglo XXI, UNESCO, México, 1977, p. 273.

¹⁸ Claro Valdez, *op. cit.*, p. 7.